

¿QUÉ PASADO PARA NUESTRO PRESENTE?

DEBATES PÚBLICOS SOBRE MEMORIAS,
NEGACIONISMO Y APOLOGISMO.

Victoria Chabrando
Leandro Inchauspe
(Comps)



¿Qué pasado para nuestro presente?

*Debates públicos sobre memorias,
negacionismo y apologismo*

Victoria Chabrando
Leandro Inchauspe
(Comps.)

Área de

Publicaciones

10 Años

PROGRAMA
DDHH



ffyh
Facultad de Filosofía
y Humanidades | UNC



Universidad
Nacional
de Córdoba

¿Qué pasado para nuestro presente? Debates públicos sobre memorias, negacionismo y apolo-
gismo/ Alicia Servetto... [et al.]; compilación de Leandro Inchauspe; Victoria Chabrando.- 1a
ed.- Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2023.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-950-33-1771-6

1. Derechos Humanos. I. Servetto, Alicia. II. Inchauspe, Leandro, comp. III. Chabrando, Vic-
toria, comp.
CDD 323.04

Área de **Publicaciones**

Diseño de portadas: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interiores: María Bella

2023



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución - No Co-
mercial - Sin Obra Derivada 4.0 Internacional.



Elecciones 2023 y la encrucijada Democracia o Fascismo: algunas reflexiones y preguntas para hacernos antes de ir a votar

Ana Levstein*

El lugar de enunciación para hablar de democracia ya plantea una paradoja: ¿se puede y/o se debe hablar democráticamente de democracia? (*). Personalmente creo que no, o al menos que se puede, pero no se debería. Es un lugar de lenguaje incómodo, no solo política sino éticamente. Una tiene un imaginario de democracia asociado a una plaza pública, al ágora griega, pero no podemos olvidar que allí solo podían discutir y decidir los varones, no así las mujeres, como tampoco lxs esclavxs, extranjerxs, o niñxs. Es allí donde no podemos dejar de pensar en el sesgo etnocéntrico, sexista, clasista, exitista, especista, capacitista, acerca de las condiciones de posibilidad de algo así como un discurso sobre o en esa democracia, de la que aún denostándola, Platón decía que, por su diversidad, era de una “abigarrada belleza”. Y Rousseau que la amaba porque prefería una “libertad peligrosa” a una servidumbre tranquila”, también pensaba que “si hubiese un pueblo de dioses se gobernaría democráticamente”. Desde el vamos, la belleza de la democracia es abigarrada, heterogénea, implica diversidad, disidencias, conflictos, consensos, en fin: la fiesta de la diferencia que hace a lo que imaginamos como “vida” y “fuerza de vida” o vitalidad. Aún vida enlutada porque, como la democracia, nunca es pura, está parasitada y contaminada por su otro, la muerte.

La patria es el otro vs La patria somos los superiores

Difícil entonces, frente a esa “abigarrada belleza”, a 40 años de recuperado el estado de derecho democrático en la Argentina, escuchar

* Docente e investigadora jubilada. FCC-FFyH-UNC. Integrante del Consejo Asesor del Programa de DDHH FFyH-UNC.

del candidato más votado: “No voy a pedir perdón por tener pene”, al aclarar que si es presidente, va a eliminar el Ministerio de la Mujer. O, que no le da “vergüenza ser blanco, rubio y de ojos celestes”, en una clara adhesión a la supremacía blanca, invirtiendo la relación de fuerzas de las discriminaciones cotidianas hacia quienes llaman “los negros”, “villeros” “los indios”, “planeros”, etc .

Este estereotipo de belleza hegemónica que tanto sufrimiento y muertes acarrea, lo suscribió, firmó y selló una de las candidatas a diputadas de “La libertad avanza”, Lilia Lemoine, cosplayer que enseña a trollear en las redes sociales, asesora de imagen de Milei, según ella para que éste “ sea más lindo de lo que es “ (sic) además de “ayudarlo a adelgazar y disminuir su papada”. Milei dijo, también en un set de TV que Lilia: “No solo es una bella señorita” y ella refuerza: “la belleza de los liberales es para demostrar que somos superiores también en ese aspecto, así que está bien que a uno lo miren un poco como...”. Acá, asombrado, el periodista le pregunta: “ah ¿es una cuestión de raza?” y Lilia, que ya nos ha advertido que es amante del humor negro, responde: “¿cómo de raza? No, la libertad no es propia de ninguna raza”. Y Milei remata respaldándola: “Es que nosotros sostenemos que los libertarios somos superiores al socialismo no solo en lo productivo, somos superiores en lo moral y además somos superiores en lo estético”. Ojo, no estamos hablando de supremacistas blancos que vienen de cometer una masacre en alguna ciudad de EE. UU, sino de candidatxs de nuestra democracia. Y, en el otro extremo, pensemos en Milagro Sala, gravemente enferma, (habiendo fallecido en estos largos años su hijo y su esposo) presa “política” por causas inventadas por el gobierno y el poder judicial de Morales-Macri, desde enero de 2016 hasta la fecha, con un canon de belleza no hegemónico, propio de las comunidades originarias. La situación de Milagro Sala daría cuenta de que ser mujer, india, marrón y referente popular, no califica para ciertas maneras arbitrarias de concebir la democracia, la libertad y la igualdad en derechos.

Patria y reivindicación del Terrorismo de Estado, entrega de soberanías y cancelación de derechos

A continuación, van preguntas que son apenas extractos, fragmentos, metonimias de un discurso destilador permanente de odio. Discursos que hasta hace poco no parecían gozar de escuchabilidad y/o aceptabilidad social en la Argentina de la “Justicia Social” (que, para Milei es una “aberración”) y el “Nunca Más” (que para Milei es invento de los “zurdos de mierda”). Ciertos pisos democráticos, duramente conquistados, parecían dejarnos a salvo de esta barbarie, camuflada como “civilización”. Pero la ultraderecha logró cruzar todos los límites. Y, lo paradójal es que lo hace mediante un mecanismo electoral democrático, amenazando a la democracia desde *dentro* de la democracia. Igual que un caballo de Troya, que una enfermedad autoinmune, donde se vuelve incierta la frontera entre los anticuerpos que nos salvan y los que nos hunden.

“Donde existe una necesidad, nace un derecho” decía Eva Perón. Los derechos hacen a la viabilidad de la vida, son la piedra basal de una democracia a la que, ya Alfonsín le atribuía la posibilidad de darnos comida, educación y salud. Derechos fundamentales que, en la actual coyuntura electoral, Milei pretende cancelar y lo advierte en su plan de gobierno si llega a presidente.

¿Realmente deseamos que esta gente venga de “Liberland a defender la libertad en Argentina” (Lemoine) siendo aquellxs para quienes la democracia no parece ser mucho más que un disfraz y una espectacularización salpicada de palabras en inglés? ¿En qué consiste esa libertad cuando la candidata Victoria Villarruel reivindica el genocidio y robo de bebés durante la dictadura del 76? ¿Más aún cuando lo hace, entre otros espacios públicos, desde la Legislatura Porteña, o sea desde una institución de la democracia, que, de ser por ella y el proyecto de Argentina-colonia que ella representa, no existiría? Hay que diferenciar “libertad de expresión” con “apología del delito” (en este caso lesa humanidad).

¿Es libertad la propuesta de entregar las Malvinas a los ingleses, siendo que la propia Unión Europea las reconoció como soberanía argentina? (Esto, para no hablar de los miles de jóvenes que se llevó puestos esa guerra y su rol clave en el descrédito y degradación

terminal de los militares, y que fue la antesala de la democracia que hoy, con todas sus virtudes y defectos, aún tenemos y por eso mismo debemos mejorar infinitamente).

¿En qué consiste esa libertad, cuando la libertad que avanza, quiere y necesita privatizar nuestras empresas nacionales y recursos naturales? ¿Cuando, motosierra en mano propone, entre tantos recortes del “gasto social” y la “modernización” (desaparición) del Estado, cerrar el Conicet y vaucherizar la educación y la salud en todos sus niveles ? ¿Cuando quiere subsumir semejantes áreas específicas e imprescindibles en un solo “Ministerio de Capital Humano”, que, dando vuelta la neolengua del, nunca tan profético y genial Orwell, podría llamarse “Ministerio del Sálvese Quien Pueda”? ¿De qué libertad nos hablan estos “infiltradxs de la democracia” (Rossi) cuando Milei dice acerca del FMI, que “su ajuste será más duro que el que propone el organismo”? ¿Cuando la dolarización que propone, quemando el Banco Central no solo nos lleva a perder la soberanía monetaria, sino que da cabida a la veloz instalación de carteles de narcotráfico, a los que se le simplifica (por no decir que se les da luz verde) el lavado de dinero? ¿Y la compraventa de órganos? ¿Y un “Anarco-Capitalismo para demoler el Estado que arbitra, que garantiza derechos, sustituyéndolo por un Mercado sin controles ni regulaciones, diseñado para la supervivencia del 2% (más rico) de la población y la extinción del 98%?

Cuando tanto Milei como Bullrich y las ultraderechas, desde sus políticas securitarias punitivistas para lxs pobres y de impunidad para lxs poderosxs, caricaturizan el “garantismo”, ensañándose con el “zaffaronismo”, (por la doctrina del Doctor Eugenio Zaffaroni) que según ellxs, defiende a “los delincuentes” y desampara a “la gente de bien”, no hacen más que preparar el sentido común que debemos respirar para perder todos nuestros derechos no solo sin chistar, sino de ser posible, agradeciéndoles alegremente su cinismo y crueldad.

No a la libertad religiosa, ideológica, al cambio climático. Negocios, complicidades, impunidades

¿Y qué decir de la libertad de ideas? Recordemos la frase de Milei, en diálogo con una radio colombiana: “El socialista es una basura, es excremento humano”. “El socialismo es una enfermedad del espíritu, del alma. Son malas personas, esa es la realidad. “Son envidiosos y resentidos”...”el socialista es alguien que por no querer soportar el brillo de otro ser humano, está dispuesto a que todos estén en la miseria” (sic).

“¿Qué clase de libertad de cultos, inscripta en nuestra Constitución, hay en atacar al Papa Francisco? Para Milei es un “representante del maligno en la tierra, ocupando el trono de la casa de Dios”; “El Papa impulsa el comunismo con todos los desastres que causó y eso va contra las sagradas escrituras” (sic).

Por otra parte, parece ser que el “demos”, de democracia, no fue siempre un concepto antropocentrado, sino, muy por el contrario, una palabra griega con un alcance ilimitado que involucraba los animales, los dioses, las plantas, las piedras. Como también lo es en muchas cosmogonías de pueblos originarios que, por supuesto, Milei desconoce. La promesa democrática, anuncia y trabaja, desde hace por lo menos 25 siglos, por una *fuerza de vida* amable, amorosa, respetuosa de las multitudes y las diversidades de esa “abigarrada belleza” a la que refería Platón. Es una promesa que no cuida solo de personas en su presente vivo, sino de esos “otros” espectrales, ya sea porque murieron y los llevamos en el corazón, o porque aún no nacieron, y llevamos también en el corazón, la ilusión y el anhelo de su existencia futura.

Imaginemos entonces, una alteridad, una vida no humana, pero, sin la cual ninguna vida, humana o no, sobrevive. Pensemos un río. A cerca del río Milei dijo en el Congreso Económico Argentino en La Rural: “una empresa puede contaminar un río todo lo que quiera”. “Si se privatizan los ríos, se termina la contaminación” “¿dónde está el daño? Lo que no está bien definido allí es el derecho de propiedad” “Como hacen equilibrio parcial no ven el problema del equilibrio general, es que *sobra el agua*” (sic). En una sociedad donde les *sobra el agua* y el *precio del agua es cero*, consecuentemente ¿quién

va a reclamar el derecho de propiedad de ese río? Nadie, porque no puede ganar plata.” “¿Qué creen que va a pasar si el agua empieza a escasear? Eso deja de valer cero, entonces empieza un negocio, ahí se va a ocupar de apropiarse de ese río y ahí va a haber derecho de propiedad y van a ver como se termina la contaminación, terminarán negociando la calidad del agua, le buscarán la forma pero lo van a resolver “(sic). La distopía parece no tener fin...

Juego entonces, a llevar la imaginación a democracia como sinónimo de bien común, al buen vivir de las mayorías, al Kúme (buen) Mongen (vivir, tener vida) de los mapuches, donde lo *justo* y la *salud* van de la mano, en una relación no jerárquica sino horizontal del ser humano con la naturaleza. Donde somos interdependientes y nadie se salva solo. O un ecosistema y ecología política, como el *Laudato Si*, que tiene a este mundo como nuestra “casa común” con lugar para todxs.

Quizá una buena definición de democracia sea esa: todo lo que se hace por la justicia, en ese trabajo interminable, infinito por futurizar fuerzas de vida y por erotizar, libidinizar esas fuerzas, investirlas de alteridad y hospitalidad a lo que, no necesariamente coincide con unx mismx, al otrx, que llega sin que lo esperemos, más allá de toda reciprocidad o capacidad de anticipación. Para ese trabajo, claro está, necesitamos re-direccionar, desviar, moderar, hasta donde sea posible, la inexorable pulsión de muerte que arruina y deshermana, ese entramado de cuerpos que somos.

Seguir nombrando, pensando y deseando cada vez más democracia

A veces pienso, que nadie en su sano juicio puede emitir semejantes barbaridades que atentan contra cualquier germen de convivencia social, en una arremetida de discursos y lógicas muy deshumanizantes y destructivas. Entonces miro en Milei, el “león”, el “loco”, “el rockstar”, una persona “psiquiátrica”, que “no tiene los patitos en fila”. Pero trato de no caer en una simplificación engañosa del problema. Esa persona, su perfil construido, diseñado, coucheado, no es inocente. O tal vez, lo sea él, una parte de él, sin saberlo, pero no la superestructura internacional que lo usa para lograr sus fines. Milei

conecta con diversos públicos, heterogéneos en edad, educación y politización. Vehiculiza, broncas, enojos ante una democracia insatisfactoria, muy precaria, con muchas asignaturas pendientes. Detrás de Milei-Villarruel, hay muchos peces gordos, más o menos invisibles, dada la cadena de mediaciones que disimulan y encubren la obscenidad de su poder para comprar “administraciones”, de lo que consideran su patio trasero en América Latina. Valga como ejemplo, que la voracidad del poder político-financiero internacional, como BlackRock, el fondo de inversión más grande del mundo, buitres por cierto, está detrás del hombrecito de la peluca, la motosierra y las vociferaciones contra todos y todas. O Atlas-Network, que depende directamente del Ministerio de Relaciones Exteriores de EE. UU, y se dedica a financiar a las llamadas “nuevas derechas” sobre todo por estas pampas.

Negocios y montañas de dinero mediante, los medios masivos y las redes sociales han ido instalando a Milei-Villarruel, con varias pintas complicidades en el Poder Judicial y en Juntos por el Cambio. Mientras tanto, por ejemplo, en el otro extremo, se pone en evidencia, el encubrimiento político, mediático, judicial y financiero que aún hoy no da respuestas a la sociedad argentina sobre el atentado de magnifemicidio ocurrido el 1º de septiembre de 2022, contra Cristina Fernandez de Kirchner quien, digamos de paso, de no haber sido perseguida, hostigada, condenada sin pruebas y proscripta, muy probablemente la actual encrucijada electoral no sería una amenaza tan extrema. La impunidad que rodeó y sigue rodeando el atentado, fue la gota que rebalsó el vaso para que hoy estemos pensando en un voto más defensivo que nunca para este octubre de 2023. Lo positivo, cuyo rumbo, también se anuncia y se efectiviza, tiene, si la democracia lo da, tiempos más generosos.

Por eso, y para terminar, un clamor: por mucho que sea el enojo y la desilusión, no le dejemos la Casa Rosada al fascismo. Quizá todavía no podamos dimensionar el infierno que nos esperaría.

(*) El texto filosófico que inspira la mayor parte de estas reflexiones es *Canallas. Dos ensayos sobre la razón* de Jacques Derrida. El resto de las fuentes son: periodismo gráfico, radial, televisivo, redes sociales, e intercambios o discusiones cotidianas sobre lo que estamos transitando como argentinx en estas atípicas elecciones.

